

DIARIO DE AVISOS.

Política—Literatura—Comercio—Variedades—Noticias—Teatros—Anuncios.

Almanaque.

Hoy 27—Santos Pantaleón y Natalia.
El sol sale á 7 horas y 3 minutos.
Se pone á las 5 horas y 2 minutos.

Aniversarios.

Julio 29—Cumple años de Isabel (princesa del Imperio del Brasil).

ÚLTIMAS FECHAS.

Europa.	América.
LONDRES. 9 Junio	NEW-YORK. 26 Mayo
LIVERPOOL. 8 Id.	BALTIMORE. 25 Id.
PARIS. 8 Id.	BOSTON. 25 Id.
HAVRE. 7 Id.	HABANA. 26 Id.
GENOVA. 3 Id.	VALPARAISO. 15 Id.
MADRID. 9 Id.	RIO JANEIRO. 13 Id.
MALAGA. 6 Id.	RIO GRANDE. 8 Id.
AMBRES. 7 Id.	BUENOS-AIRES. 17 Id.

Administración Jeneral—Calle de Buenos Ayres n.º 205.

Propietario y Editor responsable,

D. JOSÉ MARÍA ROSETTE.

Precio de suscripción por mes.

En la Capital y Villa de la Unión	pesos	reales
En los Departamentos	1	200
Número suelto.	1	400

Agencias de este diario.

Librería Nueva, calle 25 Mayo n.º 202—Librería Argentina, calle de las Cámaras n.º 92—Librería Española de D. Federico Real y Prado, calle de Misiones n.º 126—Librería Española, de A. Bousquet, (casa Rosa & Bouret) calle 25 de Mayo n.º 250.

Correos para el interior.

Salen el 1.º, 11 y 21 de cada mes, regresan el 14 y 24, y el del 21 el 4 del mes siguiente. Las cartas se reciben en la Administración de Correos hasta la oración del día anterior á su salida.

ESTERIOR.

RELIGION.

Letras apostólicas

DE NUESTRO SANTISIMO P. PIO.
Por la Divina Providencia, Papa IX,
acerca de la definición dogmática
de la Inmaculada Concepción
de la Virgen Madre de
Dios.

PIO, OBISPO, SIERVO DE LOS SIERVOS DE DIOS,
PARA PERPETUA MEMORIA.

Dios, que es inefable, cuyos caminos son la misericordia y la verdad, cuya voluntad es la omnipotencia, y cuya sabiduría alcanza de un extremo á otro con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad, habiendo previsto desde toda la eternidad la desastrosa ruina de todo el linaje humano á consecuencia de la trasgresión de Adán, y decretado en el misterio escondido de los siglos llevar á cabo con un misterio aun mas oculto por medio de la Encarnación del Verbo la primera obra de su bondad, para que contra su misericordioso propósito no pereciese el hombre, que habia sido llevado á la culpa por la astucia de la diabólica iniquidad, y que lo que en el primer Adán habia de caer fuese restaurado con ventajas en el segundo, eligió y preparó desde el principio y antes de los siglos para su Unigénito Hijo una Madre de la que, hecho carne, naciese en la venturosa plenitud de los tiempos y amó á esa Madre tanto sobre todas las criaturas, que en sola ella tuviese la mas grata complacencia. Por eso la colmó maravillosamente de tal abundancia de celestiales carismas sacados del tesoro de la Divinidad, sobre todos los espíritus angélicos y sobre todos los Santos, que ella, libre siempre y enteramente de toda mancha de pecado, y toda hermosa y perfecta, presentase tal plenitud de inocencia y santidad, que después de Dios no puede concebirse mayor, y que fuera de Dios nadie puede alcanzar ni aun con el pensamiento. Y, en verdad, ora muy propio brillase siempre adornada con los esplendores de perfectísima santidad, y que enteramente inmune hasta de la misma culpa original, reportase de la antigua serpiente el mas completo triunfo tan venerable Madre, á la que Dios Padre dispuso dar su Hijo Único, á quien de su corazón engendrado igual á sí ama como á sí mismo: y dispuso dársele de tal manera, que naturalmente fuese uno y el mismo común Hijo de Dios Padre y de la Virgen, y á la que el mismo Hijo eligió para hacerla sustancialmente Madre suya, y de la que el Espíritu Santo quiso, y así lo ejecutó, que fuese concebido y nacido Aquel de quien el mismo procede.

Y esta original inocencia de la augusta Virgen, intimamente enlazada con su admirable santidad y con la escelsa dignidad de Madre de Dios, la Iglesia católica que, enseñada siempre por el Espíritu Santo, es columna y firmamento de la verdad, jamás ha dejado de proponerla, fomentarla, explicarla y desenvolverla mas y mas de cada día, con muchas razones y con brillantes hechos, como poseedora de la doctrina recibida de Dios, y comprendida en el depósito de la revelación celestial. Pues esta doctrina, vigente desde la mas remota antigüedad, arraigada profundamente en el ánimo de los fieles, y propagada admirablemente en todo el orbe católico, por la solicitud y cuidado de los sagrados preladados, ha manifestado bien claramente la misma Iglesia, cuando no vaciló en proponer al público culto y veneración de los fieles la Concepción de la misma Virgen. Con esto hecho verdaderamente ilustre, presentó la Concepción de la misma Virgen como singular, maravillosa y muy diferente del principio de todos los demás hombres, y enteramente santa para que se la tributase culto, puesto que la Iglesia solo celebra fiestas de los Santos. Y por eso, hasta las mismas palabras con que las Divinas Escrituras hablan de la Sabiduría increada, y con las que representan su sempiterno origen, acostumbró usarlas en los oficios eclesiásticos y en la Sagrada Liturgia, y aplicarlas á la formación de aquella Virgen, que fué acordada en uno y mismo decreto que la Encarnación de la Divina Sabiduría.

Mas aunque todas estas cosas, recibidas casi en todas partes por los fieles, manifestaban el interés con que la misma Iglesia romana, madre y maestra de todas las Iglesias, miró esa doctrina de la Concepción Inmaculada de la Virgen, sin embargo, los ilustres hechos de esta Iglesia son ciertamente muy dignos de que de ellos se haga específica mención, ya que tanta es

la dignidad y autoridad de esta Iglesia, cuanto le es justamente debida á la que es centro de la verdad y unidad católica, en la cual solamente fue conservada inviolablemente la Religión, y de la cual deben recibir todas las demás Iglesias la tradición de la fe. Así, pues, la misma Iglesia romana nada procuró con tanto empeño como el afirmar, defender, promover y vindicar de mil modos y maneras, y en la forma mas elocuente y expresiva, la Inmaculada Concepción de la Virgen y su culto y doctrina, como lo declaran y atestiguan clara y terminantemente tantos actos verdaderamente insignes de los romanos Pontífices, antecesores nuestros, á quienes en la persona del Principo de los Apóstoles fué divinamente confiado por el mismo Jesucristo Señor Nuestro el supremo cuidado y la suprema potestad de apacentar los corderos y las ovejas, y de confirmar á los hermanos, y de regir y gobernar toda la Iglesia.

Y á la verdad, nuestros predecesores se gloriaran sobremanera de instituir con su autoridad apostólica en la Iglesia romana la fiesta de la Concepción, y aumentarla y adornarla con oficio y misa propios, en que manifestamente se aseguraba la prerogativa de la inmunidad de la hereditaria mancha, y promover de todos modos el culto ya instituido, y amplificarlo, ya concediendo indulgencias, ya facultando á las ciudades, provincias y reinos para que se eligiesen por patrona á la Madre de Dios, bajo el título de la Inmaculada Concepción, ya aprobando cofradías, congregaciones y comunidades religiosas, establecidas en honor de la Concepción Inmaculada, ya tributando elogios á la piedad de los que, bajo la advocación de la Concepción Inmaculada, erigieren monasterios, hospitales, altares y templos, ó prometiesen bajo juramento defender denodadamente la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios. Además tuvieron el placer de decretar que la fiesta de la Concepción debía ser recibida por toda la Iglesia en el mismo sentido y número que la fiesta de la Natividad, y que dicha fiesta de la Concepción debía celebrarse con octava por la Iglesia universal, y guardarse por todos como las demás fiestas de precepto, y que todos los años en el día de la Concepción de la Virgen, se celebrase Capilla Papal en nuestra basílica, patriarcal Liberana. Y anhelando fomentar mas y mas, de día en día, en el ánimo de los fieles esta doctrina de la Concepción Inmaculada de la Madre de Dios, y excitar la piedad de los mismos fieles á honrar y venerar á la misma Virgen concebida sin pecado original, se complacieron muy mucho en conceder facultad para que en la letanía lauretana y hasta en el prefacio de la Misa, se proclamase la Concepción inmaculada de la misma Virgen, y así con la forma misma ó ley de la oración se estableciese la ley de la creencia. Por lo que á Nos toca, y siguiendo las huellas de tan ilustres predecesores nuestros, no solo hemos recibido y aprobado cuanto ellos establecieron ó decretaron con tanta piedad como sabiduría, sino que además teniendo presente la institución de Sixto IV, mandamos con nuestra autoridad formar un oficio propio de la Inmaculada Concepción, y con el mayor gusto concedimos ampliamente su uso á toda la Iglesia.

Mas como las cosas que pertenecen al culto están intimamente enlazadas con su objeto, y no pueden permanecer fijas ni estables si este permanece incierto y dudoso, por eso nuestros antecesores los romanos Pontífices, al amplificar con el mayor esmero ese culto de la Concepción, procuraron cuidadosamente declarar é incluir su objeto y su doctrina; pues clara y paladinamente enseñaron que la fiesta que se celebraba era de la Concepción de la Virgen y proscibieron como falsa y muy agena de la mente de la Iglesia la opinión los que sostuvieron y afirmaron que el objeto de la Iglesia, en ese culto, no era la misma Concepción sino la Santificación de la Virgen; y ni aun creyeron deber ser menos severos con los que para combatir la doctrina de la Inmaculada Concepción de la Virgen, imaginaron una distinción entre el primero y segundo instante y momento de la Concepción, y aseguraban que si bien se celebraba la Concepción, no era en el primer instante y momento, porque los mismos predecesores nuestros creyeron de su deber sostener y defender con el mayor celo, cual verdadero objeto del culto, así la fiesta de la Concepción en el primer instante. De aquí aquellas terminantes palabras con que nuestro antecesor Alejandro VII declaró la sincera mente de la Iglesia, diciendo: "Ciertamente que es ya muy antigua, la piedad

de los fieles de Cristo para con su Santísima Madre la Virgen María; esa piedad de los que creen que el alma de esta Señora, en el primer instante de su creación y de su infusión en el cuerpo, fué preservada de la mancha de pecado original por una gracia especial y privilegio de Dios, en vista de los méritos de Jesucristo su Hijo y Redentor del género humano, y en esta sentido celebran con solemnidad la fiesta de su Concepción (1)."

Asimismo tuvieron tambien nuestros predecesores un especialísimo cuidado en defender con el mayor celo y solicitud en toda su integridad la doctrina de la Inmaculada Concepción de la Madre de Dios; pues no solo no toleraron jamás que esta doctrina fuese censurada ó despreciada de modo alguno por nadie, sino que además, yendo aun mucho mas adelante, manifestaron claramente y repetidas veces en sus declaraciones que la doctrina con que profesamos la Inmaculada Concepción de la Virgen era y debía ser mirada como muy conforme con el culto eclesiástico, que era antiguo y casi universal, y tal, que la Iglesia romana tomó á su cargo fomentarla y defenderla, y que era enteramente digna de ocupar su debido lugar en la sagrada Liturgia y en las preces solemnes. Y no contentos con esto, y á fin de que permaneciese inviolable dicha doctrina de la Inmaculada Concepción de la Virgen prohibieron severísimamente defender pública ó privadamente la opinión contraria á esa doctrina, y hasta pueden decirse que quisieron dejar mal parada y como cubierta de heridas semejante opinión. Y para que tan repetidas y terminantes declaraciones no pareciesen inútiles y quedasen sin efecto, añadieron una sanción, todo lo cual comprendió nuestro glorioso predecesor Alejandro VII, en las siguientes palabras:

"Nos, considerando que la Santa Iglesia celebra solemnemente la fiesta de la Concepción de la Inmaculada siempre Virgen María, y que en su honor compuso un oficio propio y especial, según la piedad, devota y laudable institución acordada entonces por nuestro predecesor Sixto IV; y queriendo á ejemplo de los romanos Pontífices predecesores nuestros, fomentar esa laudable piedad y devoción, esa fiesta y culto tributado con arreglo á ella, y que desde la institución de ese culto en la Iglesia romana no ha sufrido variación alguna; queriendo así mismo proteger esa piedad y devoción de honrar y celebrar á la Beatísima Virgen como preservada del pecado original por la gracia prove-niente del Espíritu Santo, y descendiendo á conservar en la grey de Cristo la unidad del espíritu en el vínculo de la paz, apaciguadas las quejas y contiendas, y removidos los escándalos, á instancia y ruego de los mencionados Obispos con los respectivos cabildos de sus Iglesias, y del Rey Felipe y de sus reinos, instancias y ruegos que nos han sido presentadas, renovamos las Constituciones y decretos expedidos por nuestros predecesores los romanos Pontífices, y principalmente por Sixto IV, Paulo V. y Gregorio XV, en favor de la doctrina que sostiene, que el alma de la Bienaventurada Virgen, en su creación é infusión en el cuerpo, fué favorecida con la gracia del Espíritu Santo y preservada del pecado original, así como tambien en favor de la fiesta y culto de la Concepción de la misma Virgen María Madre de Dios, tributando conforme á esa piadosa sentencia, según llevamos dicho, renovamos, decimos, dichas Constituciones y decretos, y mandamos que observen bajo las penas y censuras que en dichas constituciones se previenen.

"Y además, queremos que todos aquellos, y cada uno de ellos, que pretendan interpretar de tal manera dichas constituciones y decretos, que dejen frustrar el favor que por ellas se concede á dicha doctrina y fiesta, ó culto que solo ella se da, ó que pongan en cuestión esta misma doctrina, fiesta ó culto; ó que contra todo esto, directa ó indirectamente, ó con cualquier otro pretexto, áun el de examinar la Santa Escritura, ó los SS. Padres, ó doctores, en fin, con cualquier otro pretexto ó ocasión, por escrito ó de palabra, se atrevieren á hablar, predicar, tratar, disputar determinando ó afirmando algo contra eso, ó aduciendo argumentos y dejándolos sin respuesta, ó disertando bajo cualquier otro modo que imaginarse pueda; queremos, decimos, que todos esos, además de las penas y censuras contenidas en las constituciones de Sixto IV,

en que incurrerán, y por las presentes quedaran incurso, queden tambien privados en el mismo hecho, y sin mas declaración, de la facultad de predicar, de dar lecciones públicas, de enseñar y de interpretar; y de voz activa y pasiva en toda clase de elecciones; é incurrán igualmente *ipso facto*, y sin mas declaración, en la pena de perpetua inhabilitación para predicar, para dar lecciones públicas, para enseñar é interpretar; de cuyas penas solo por Nos, ó por nuestros sucesores los romanos Pontífices, puedan ser absueltos ó obtener alguna dispensa; y así mismo queremos que esos tales queden sujetos á las demás penas que se les impusieron por Nos, y por nuestros sucesores los romanos Pontífices, como por las presentes los sujetamos, renovando los mencionados decretos y constituciones de Paulo V y de Gregorio XV.

"Y bajo las penas y censuras contenidas en el Índice de los libros prohibidos, prohibimos los libros en que se ponga en duda dicha doctrina, fiesta ó culto conforme á ella, ó en que contra ella, según arriba ya dicho, se escriba ó se enseñe algo ó en que se contengan locuciones, sermones, tratados y disputas contra esas cosas, prohibimos, decimos, esos libros publicados después del susodicho decreto de Paulo V, ó que en adelante se publicaren, y queremos y mandamos que sin necesidad de mas declaraciones sean tenidos por espresamente prohibidos."

Ahora bien: es muy notorio el celo con que esta doctrina á cerca de la Inmaculada Concepción de la Virgen Madre de Dios ha sido enseñada, sostenida y defendida por las mas ilustres corporaciones religiosas, por las mas célebres academias teológicas, y por los doctores mas sabios en la ciencia de las cosas divinas. Notorio es igualmente á todos cuán solícitos se han mostrado los sagrados Prelados, en las mismas asambleas eclesiásticas, en profesa pública y abiertamente que la Santísima Virgen María, Madre de Dios, por la provision de los méritos de Cristo Nuestro Redentor, jamás estuvo sujeta al pecado original, sino que fué enteramente preservada de la mancha de origen, y que por lo tanto fué redimida de un modo mas sublime. Agrégase á esto una consideración importantísima, la mas importante de todas, á saber: que hasta el mismo concilio de Trento, al expedir el decreto dogmático del pecado original, en cuyo decreto, con arreglo á los testimonios de las Sagradas Escrituras, de los SS. Padres y los mas acreditados Concilios, decretó y definió que todos los hombres nacen inficionados con la culpa original; sin embargo declaró solemnemente que en ese decreto, á pesar de lo amplio de la definición en el contenido, no era su ánimo comprender ó incluir á la Bienaventurada é Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, pues con esta declaración los PP. de Trento indicaron lo bastante, atendidas las circunstancias de los tiempos, que la Beatísima Virgen habia sido preservada de la mancha original, y por lo tanto dieron claramente á entender que ni de las Sagradas Letras, ni de la tradición, ni de la autoridad de los SS. Padres, podia aducirse cosa alguna que de modo alguno se opusiera á tan señalada prerogativa de la Virgen.

Y á la verdad, que esta doctrina de la Inmaculada concepción de la Beatísima Virgen, mas y mas explicada de día en día y tan magníficamente declarada y confirmada por el gravísimo sentir, magisterio, estudio, ciencia y sabiduría de la Iglesia, y propagada del modo mas admirable en todos los pueblos y naciones católicas, existió siempre en la misma Iglesia como recibida de nuestros antepasados y revestida del carácter de doctrina revelada, lo atestiguan poderosísimamente ilustres monumentos de la venerable antigüedad, así de la Iglesia Oriental como de la Occidental, pues la Iglesia de Cristo, cuidadosa guardadora y defensora de los dogmas cuyo depósito se la confió, jamás muda en ellos cosa alguna, ni disminuye, ni añade, sino que tratando con el mayor cuidado y fiel y sabiamente los antiguos, si algunos fueron como bosquejados antiguamente y la fé de los PP. escitó, procura limarlos y pulirlos de tal manera, que aquellos antiguos dogmas de celestial doctrina reciban evidencia, luz, distinción, pero conservando al mismo tiempo su plenitud, su integridad, su seguridad, su propiedad, y solo creciendo en su género, es decir, en el mismo dogma, en el mismo sentido, en el mismo sentir.

Y en efecto, los PP. y escritores eclesiásticos, enseñados por las instrucciones

celestiales, nada miraron con mas interés en los libros que compusieron para explicar las Sagradas Escrituras, vindicar los dogmas é instruir á los fieles, que el predicar y ensalzar como á porfia y de muchas y admirables maneras la suma santidad y dignidad de la Virgen, su integridad de toda mancha de pecado y su preclara victoria del mas detestable enemigo del género humano. Por lo cual, al referir las palabras con que Dios, anunciando de antemano desde el principio mismo del mundo los remedios que Dios en su bondad preparaba para la renovación de los mortales, reprimió la audacia de la serpiente y realizó admirablemente las esperanzas del género humano diciendo: "Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; enseñaron que en este divino oráculo, se anunciaba abiertamente el misericordioso Redentor del linaje humano, es decir, el Unigénito Hijo de Dios Cristo Jesus, y se designaba á su Beatísima Madre la Virgen María, y que al mismo tiempo se espresaban de un modo muy insigne las enemistades de uno y otro contra el demonio. Por lo cual, así como Cristo, mediador entre Dios y los hombres, tomando la naturaleza humana y borrando el autógrafo del decreto que habia contra nosotros, lo clavó triunfante en la cruz, así la Santísima Virgen, unida á él con estrechísimo é indisoluble vínculo, y ejerciendo juntamente con él y por él las sempiternas enemistades contra la venenosa serpiente y triunfando completamente de ella, aplastó con su pié inmaculado la cabeza de esta.

Esto eximio y singular triunfo de la Virgen, y su escelentísima inocencia, pureza santidad, y exención de toda mancha de pecado, así como la inefable abundancia y manutención de todas las celestiales gracias, virtudes y privilegios, víronlas figuradas los mismos PP., ya en aquella arca de Noé que hecha de orden de Dios salió enteramente salva é ileso del comun naufragio de todo el mundo, ya en aquella escala que vió Jacob llegaba desde la tierra al cielo, y por cuyos peldaños subían y bajaban los ángeles de Dios, y en cuyo vértice estaba el mismo Dios, ya en aquella zarza que vió Moisés arder en el lugar santo, y que en medio de las mas voraces llamas no solo no se quemaba y ni aun sufría el mas mínimo detrimento, sino que se mantenía verde floreciente y hermoso; ya en aquella torre insuperable al enemigo, de la que pendían mil escudos y toda la armadura de los fuertes; ya en aquel huerto cerrado, que no pudo ser violado ni corrompido por ningún fraude ni acechanza; ya en aquella resplandeciente ciudad de Dios, cuyos cimientos están en los montes santos; ya en aquel augustísimo templo que, radiante de divinos esplendores, está lleno de gloria de Dios; ya en fin, en otras muchas cosas del mismo género, en todas las cuales enseñaron los PP. se prefiguraba la escelentísima dignidad de la Madre de Dios, su incontaminada inocencia y su santidad jamás manchada con falta ni pecado alguno.

Para describir este como compendio de las divinas gracias y la original integridad de la Virgen, de la que nació Jesus, los mismos PP. valiéndose de las palabras de los profetas, no celebraron de otro modo á la misma augusta Virgen que llamándola cándida paloma, Jerusalen Santa, escelso tronco de Dios, arca de santificación, casa que para sí edificó la eterna sabiduría y Reina; y aquella Reina que colmada de delicias y apoyada en su amado salió de la boca del Altísimo, toda perfecta, toda hermosa y toda amada de Dios; y jamás contaminada con mancha alguna. Y reputando los mismos PP. y escritores eclesiásticos, que la Beatísima Virgen, al anunciarse por el ángel Gabriel la sublimísima dignidad de Madre de Dios, fué llamada en nombre y por orden del mismo Dios llena de gracia, enseñaron que con esta singular y solemne salutación nunca oída se manifestaba que la madre de Dios fué la sede de todas las divinas gracias, adornada con todos los carismas del Espíritu divino, y que hasta fué como un tesoro casi infinito, é inagotable abismo de los mismos carismas, de modo que jamás estuvo sujeta á la maldición, sino que, participando de la eterna bendición, justamente con el hijo, mereció oír de boca de Isabel, inspirada por el Espíritu Santo: *Bendita Tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.*

De aquí eso no ménos unánime que elocuente sentir de los mismos doctores la gloriosísima Virgen, en quien hizo cosas grandes el que es Poderoso, brilló con tal fuerza de todos los dones celestiales, con plenitud de gracia y con tal inocencia, fué como un milagro inefable de Dios, mas bien como el ápice de todos los in-

(1) Alejandro VII, en su Constitución *Sollicitudinis* Obisui Ecclesiarum de 8 de diciembre de 1661.



Diligencia de San José.
Sale de Montevideo los martes y sábados, y de San José los lunes y viernes a las 6 de la mañana. Agencia, calle del Uruguay núm. 25.

Diligencia de Minas.
Sale de Montevideo los sábados y de Minas los martes a las seis de la mañana. Agencia, Sierra y García, calle del Uruguay núm. 25.

Diligencia de Santa Lucía.
Sale de Montevideo los martes, jueves y sábados, a las dos de la mañana, y de Santa Lucía los lunes, miércoles y viernes a la misma hora. Agencia, calle del Uruguay núm. 25.

AVISOS.

Edicto Judicial.

Por disposición del juzgado Ordinario de este Departamento a la puerta principal del edificio donde tiene su despacho calle del Sarandí núm. 200, se presenta a reclamarlo en el término de tres días contados desde esta publicación, en la imprenta de este diario, que darán cuenta a quien corresponda y de no hacerlo les seguirá el perjuicio que haya lugar en derecho. j 21-3 p.

AMA DE LECHE.
Una italiana sana y robusta se ofrece para criar un niño en su casa. Para tratar oírse, calle del Uruguay núm. 177. j 21-3 p.

AMA DE LECHE.
Se ofrece una señora hija del país para cuidar un niño, bien en su casa o en la de la persona que la necesite. Darán razón frente al Teatro Nuevo casa de Pecci. j 24-3 p.

Desca conchavarse una señora extranjera para cocinera en alguna casa. Puede ofrecer garantías de su conducta. La persona que se interese ocurra a la calle de Baezay, en una casa nueva, al lado de las de D. Juan María Pérez. j 21-3 p.

Pedro de Latorre.
Escribano público.

Librería Nueva, calle 23 de Mayo 202.

Se acaba de recibir los libros que a continuación se espresan:

Gramáticas de Ollenff para aprender el inglés 1 t.

Diccionario inglés-español por Velazquez, 1 t.

Diccionario id. id. por Neuman Baret, 2 t.

Nuevo Diccionario de la lengua castellana que comprende la última edición integral muy rectificada y mejorada del publicado por la academia española, y unas 20.000 voces, acepciones, frases y locuciones entre ellas muchas americanas añadidas por D. Vicente Salvá. La edición añadida con un suplemento de mas de 300 páginas que contiene las voces de ciencias y artes &c. que no se hallan en el cuerpo de la obra 1 t.

Diccionario latino-español, aumentado con mas de 20.000 voces y otras tantas acepciones sacadas de los mejores Diccionarios modernos, entre ellos el de Freund, Quicherat y Daveluy, lleva además un vocabulario español-latino, por Martínez López, 1 tomo.

Diccionario francés-español y vice-versa por Martínez López, 1 tomo.
Diccionario de la rima de la lengua castellana, por una sociedad de literatos, 1 t.
Lecciones de química elemental hechas los Domingos en la Escuela Municipal de Ruan por M. J. Girardin, 2 t.
Curso Elemental de Instrucción de ciegos obra útil a estos desgraciados, a sus Padres y maestros y a todas las personas que se ocupan de educación, por D. Francisco Fernández, 1 t. j 26-4 p.

Para la ciudad y campaña.
La Agencia Universal, calle 25 de Mayo núm. 311, acomoda en la ciudad y campaña, dependientes para casas de negocio, cocineros, mucamos, amas de leche, peones labradores, y sirvientes en general de ambos sexos. j 21-3 p.

AVISO.

Si alguno tiene algun credito contra la testamentaria de Da. Maria Fernandez Lora o bien contra de su sobrina heredera Da. Francisca Fernandez esposa de Don Antonio Rodriguez, que se presente a reclamarlo en el término de tres días contados desde esta publicación, en la imprenta de este diario, que darán cuenta a quien corresponda y de no hacerlo les seguirá el perjuicio que haya lugar en derecho. j 21-3 p.

AMA DE LECHE.

Una italiana sana y robusta se ofrece para criar un niño en su casa. Para tratar oírse, calle del Uruguay núm. 177. j 21-3 p.

AMA DE LECHE.

Se ofrece una señora hija del país para cuidar un niño, bien en su casa o en la de la persona que la necesite. Darán razón frente al Teatro Nuevo casa de Pecci. j 24-3 p.

Desca conchavarse una señora extranjera para cocinera en alguna casa. Puede ofrecer garantías de su conducta. La persona que se interese ocurra a la calle de Baezay, en una casa nueva, al lado de las de D. Juan María Pérez. j 21-3 p.

Gran baile de noche.

La sociedad de Santa Cecilia, tiene el honor de prevenir al respetable público Montevideo, que el gran baile que debía tener lugar el 21 tendrá lugar el sábado 28 del corriente, a las ocho y media de la noche, en la sala del Sr. Martín Cazenave, calle del Rincón núm. 212.

Para las cartas, el público se ha de dirigir al café Crampet, cerca del mercado. En caso que queden cartas serán distribuidas a la entrada del establecimiento. j 21-6 p.

AVISO.

Se necesita para un colegio nacional, un profesor que enseñe el idioma francés. En la calle de San José núm. 91 darán razón. j 20-3 p.

SE VENDE

El armazon y reparaciones hechas en la Botica de Lenoble, calle del Sarandí, al lado del Mercado principal. j 25-3 p.

Conchavaga.

En la calle de Colon núm. 72, se necesita una. Escusado se necesita sino tiene garantía de buena conducta. j 25-10 p.

AVISO.
El que suscribo apoderado general de los herederos del finado Dr. D. Mateo Magariños, previene a quienes pueda interesar que no tendrá efecto alguno cualquier arreglo sobre cosas o acciones pertenecientes a la sucesión de dicho finado sin su necesaria intervención y espresa conformidad. Montevideo, Julio 19 de 1855.
JOSÉ MARIA DE MAGARIÑOS.
j. 20.-15 p.

Sastrería imperial y de la Marina.
Esquina de la calle de Colon y del 25 de Agosto.

En dicho establecimiento se encuentra un variado surtido de efectos de todas clases para la marina o igualmente de paltos a la última moda, talmas, pantalones y chalecos. Rapé y cigarrillos de todas clases. Se corta y se hace toda clase de obras pertenecientes a su oficio. j 17-12 p.

Edicto Judicial.

Por disposición del Juzgado Ordinario de este Departamento, y a la puerta principal del edificio donde tiene su despacho calle del Sarandí núm. 271 frente a la Plaza de la Constitución, en las tardes de los días veinte y seis, veinte y siete y veinte y ocho del mes ríjese se han de verificar almonedas, y en la última de ellas, remate al ponerse el sol de un terreno extensivo de mil doscientas varas cuadradas, situado al Sud de la nueva Ciudad con cerco de piedra, una casilla de tabla con unapartida de tablas y otras menudencias de maderas y hierro, de la propiedad de D. Guillermo Salaberrí; tasado todo en la cantidad de un mil setecientos once pesos seis reales cinco centavos de otro; y se manda rematar a dinero de contado, en favor del mejor licitador para pago de cantidad de pesas que le demanda D. Juan Garat. Quien desee hacer postura quiera instruirse de las tasaciones y otros pormenores, puede ocurrir a la escribanía a cargo del que suscribo que se le manifestaran. Montevideo julio 16 de 1855.
Pedro de Latorre.
Escribano público.

AVISO AL PUBLICO.

Sigue el depósito de agua ferruginosa en la calle del 18 de Julio en la barbería que está situada en la esquina de la plaza de la Independencia núm. adonde paran los Omnibus, se vende la damajuana a 250 reis. advirtiéndolo al público que no tiene que temer el menor recelo de fraude, sino que es la misma agua del manantial. Dentro de pocos días se harán ver al público las curas maravillosas que ha hecho dicha agua, con los certificados de las personas que ha curado. j 18-30 p.

AVISO AL PUBLICO.

La botica del finado D. J. B. Parodi, está actualmente bajo la dirección de D. Cesar Baile, calle de las Piedras núm. 101. j 14-20 p.

AVISO

Un profesor de música que ha servido en diferentes cuerpos, como maestro, y que profesa algunos instrumentos de vien-

to y de cuerda, canta, toca el piano y afina, tiene la intención de establecerse en algun pueblo para enseñar una música, ya sea militar o particular; tambien se hace cargo de cualquiera música en que faltase maestro; dará pruebas de su conducta y capacidad, con documentos de comandantes a cuyas órdenes ha servido: el mismo tiene una volanta para vender o alquilar, muy barato. Ocurrase a la calle de los Andes núm. 200 frente las casas del Sr. Esteves. j 18-15 p.

Tienda a la moda.

Calle del Rincón núm. 125 y Camarás 120.
Deciosos de servir a sus marchantes con artículos nuevos y de gusto, en contrararon los artículos siguientes a un 25 por 100 mas barato que el corriente de plaza. Paletós de invierno de 2, 8, 10, 12, 14, 16, 20 y 24 Patacones. Pantalones de casimir de los últimos gustos de 3 a 7 patacones, chalecos de felpa, cachemir, terciopelo, piqué, raso, y diversos de 3 a 6 patacones, talmas de 11, 12, 14, 15, y 20 patacones, capitas, ponchos de paño, de varias clases. Un surtido de camisas de seis reales a 3 patacones: elazonsillos de varias clases, corbatas, camisetas, zapatos de goma y muchos otros artículos para hombres y señoras, el todo a precios equitativos.
Tambien en dicha tienda se vende papel sellado desde las 9 de la mañana, hasta las 4 de la tarde. j 18-20 p.

Gabinete Óptico

Calle de Zavala núm. 92.
Desde el sábado 21 de Julio, se han mudado las vistas, con una coleccion muy interesante, entre las cuales se distingue el famoso pintor Francisco Alvano retratando a su familia, un mercado de cautivos en Argel, 1795, y varias de la guerra de Oriente.

1. El lindo cuadro de figuras de movimiento.
2. Luis Napoleón en Calais despidiendo tropas para Crimea.
3. El Turco herido.
4. La escuadra combinada cerca de Báltich.
5. Gran ataque por los rusos a Silistria.
6. Navios ingleses combaten el fuerte Constantino y el Telégrafo.
7. Asedio y bombardeo de Sebastopol.
8. Un jefe ingles herido en la batalla de Alma.
9. Sorpresa por los franceses en Bonamzun.
10. Argelino en cazerías de mujeres para cautivas.
11. Mercado de cautivas en Argel 1795.
12. El pintor Alvano forma un cuadro de su familia.
13. Sebastopol con esplicaciones hasta la tercera paralela y la torre Malacop.
14. Toda la Crimea hasta Perceop, y el mar de Azof.

ENTRADA UN REAL PERCEOP.

Está abierto desde el oscurecer hasta las nueve y media todas las noches.

AVISO.

Se suplica a D. José de la Morena, se presente en la tienda esquina de la Plaza Matriz núm. 110 y 112 para recibir una carta de la familia. j 21-3 p. Nuñez, hermano.

AVISO.

Se llaman por el presente aviso a las personas que alquilasen una sala en la calle de Buenos Ayres núm. 172, para entre ellos unos muebles que dichos señores han dejado, y para arreglar el alquiler que adeudan; en la inteligencia de que a no parecer, se dispondrá de ellos para cubrir el crédito que adeudan. j 25-3 p.

D. Fernando Rey avisa al público y a sus amigos que no pudiendo justificarse la cuestión criminal que D. Francisco Alsaurdia le habia acumulado; habiéndose concluido sin sentencia, por Alsaurdia no haber justificado el hecho contra Rey, este pide a Alsaurdia dos meses de prisión, bajo responsabilidad de Alsaurdia, los daños y perjuicios, injurias y atrasos en su negocio. Montevideo, julio 24 de 1855. j 25-3 p. Fernando Rey.

Gran Galería Oriental.

RETRATOS AL ELECTROTIPLO.
Calle de Visiones n. 118 esquina frente a Ancla Dorada.

El director de dicho establecimiento, habiendo conseguido la última perfección en sus retratos no tan solo por lo perfecto de su máquina, sino tambien por la exacta convicción de la luz; ha arreglado su hermosa galería digna del nombre que lleva, a fin que los aficionados de buen gusto, que quieran visitarla lo puedan hacer desde las 8 de la mañana hasta las 3 de la tarde.

En dicho establecimiento encontrarán un rico surtido de medallones de oro, echara de reloj, id. con diamantes; hasta el precio de 100 Patacones; prendedores para señora a la última moda, y marcos dorados para colocar retratos de familias enteras. Precios de los retratos 4 patacones para arriba.

El establecimiento estará abierto todos los dias sin excepción desde las 8 hasta las 4 de la tarde.

PILDORAS DE OLOWAY.

231, Strand, cerca de Temple Bar, Londres.

Cura asombrosa del Conde de Aldborough. Por medio de esta medicina, después de haber probado en vano todos los demás medios.

Copia de una carta del conde de Aldborough, fechada en Medina Lion el 21 de Febrero de 1815.

Sr. profesor Holloway.

Muy señor mío: varias circunstancias me han impedido dar a V. antes las gracias por la atención que ha tenido en enviarme sus pildoras. Teniendo ahora ocasión de enviarle una carta de pago, debo decir al mismo tiempo que sus pildoras me han curado de una afección del hígado y estómago, que los médicos eminentes nacionales y extranjeros no habían podido curar, ni aun tomando las aguas de Carlsbad y Marienbad. Desco tener otra caja y un pote del ungüento para si alguno de mi familia lo necesita. Queda con todo respecto su mas obligado y atento servidor. (firmado) ALDIBOROUGH.

No se perderá tiempo en tomar este remedio para cualquiera de las enfermedades siguientes: Accidentes epilépticos, almorranas, asma, calambres biliares, intermitentes de toda especie, cefalalgia o extenuación, debilidad o falta de fuerza por cualquiera causa, disenteria, dolor de garganta, ébola, fiebre, erisipela, enfermedades del hígado, vena, gota, hidropesía ictericia, indigestiones, inflamaciones irregulares del menbruo, jaqueca, lamparones, hiccies de toda especie, lumbago o dolor de riñones, mal de piedra, manchas en el cutis, obstrucción de riñón, retención de orina, hematuria, síntomas secundarios de doloroso, tisis o consunción pulmonar, tizna, úlceras.

Estas pildoras se venden en el establecimiento de Londres, 231, Strand, y en casa de todos los farmaceuticos, droguitas y otras personas encargadas de la venta en toda la América del Sur, la Habana y la España. Las medicinas se venden a 7 reales de vellón; 15 il. y 28 il. cada caja y bote.

Cada caja y bote contiene una instrucción en español para explicar la manera de hacer uso de estas pildoras y de este ungüento.

El depósito general es en la casa del Sr. D. C. Craswell y en las boticas de la Plaza y del Indio.

único que ha sostenido mi trono contra una grandeza rebelde y un Infante pálido y desleal; aquel en fin que tantas veces me ha librado de los trances de una dura esclavitud?

—Todo lo sé, señor, respondió la Reina con afectada dulzura; pero deberías observar que D. Alvaro ha obrado en favor de su propia causa, tan intimamente ligada con la de su Soberano; y que al paso que parecia sacrificar por nuestros intereses, atendía solo a su desmedida ambición personal.

—Así lo dicen siempre sus enemigos, razonó el Rey, pero yo tengo para mí que todo son celos por su privanza y grandes merecimientos.

—Ah señor! mal conocéis a los que bien os quieren para pensar de este modo!... La indignación pública es por desgracia harto justa, pues no hay quien pueda ver sin alterarse, a un hombre que con mengua del lustre de la corona, ejerce arrogantemente un poder el mas absoluto, gravando y afijendo a un reino entero, que solo anhela una palabra vuestra, para respirar de una vez saliendo de la penosa situación en que se halla.

Comenzaba ya a cejar el debilísimo caracter del Rey, cediendo a las artificiosas argucias de su esposa, cuando la repentina llegada del Obispo de Avila, suspendió momentáneamente la tormenta que se fraguaba contra el privado. Sin embargo la Reina se gozaba ya en su triunfo, puesto que adquiriera por fin la firme persuasión de que mas ó menos tarde se consumaría al cabo la completa ruina de D. Alvaro logrando un éxito feliz la indigna trama en que ella habia tomado parte, en obsequio de los enemigos del Condestable.

Vista la terrible y manifiesta hostilidad de Doña Isabel, podria pensar cualquiera que tendria graves motivos de rencor contra el de Luna; pero por acaso no era así, puesto que debia a aquel mismo hombre contra quien tramaba tan indignamente, su elevación al trono de Castilla. Este eminente servicio era lo que ahora iba a pagarse con ingratitude tan negra; y sin embargo preciso es confesar que proceder tan poco jeneroso, podia justificarse en cierto modo a los ojos de la misera naturaleza humana.

Consultando D. Alvaro los intereses nacionales, habia inducido al Rey a que prefiriese por esposa a Doña Isabel de Portugal, en vez de la Princesa Rodegunda, a la que tenia D. Juan grande afición; y tanto pudieron las irresistibles instancias del valido, que contra la general esperanza fué desechada esta, cediendo la recomendación de sus atractivos al fuerte patrocinio de su rival. Pero apenas se habia realizado este suceso, cuando dió ya la nueva Reina claras muestras de su desagrado hacia el de Luna su protector, puesto que incapaz de moderar la orgullosa ambición que la vencia, jurara deshacerse a todo trance del único obstáculo que se opusiera a la completa dominación de sus consejos sobre el Rey. Llovada de semejantes miras desde luego tomó Doña Isabel partido con los grandes mal contentos, comenzándose desde aquel instante la funesta obra de la perdición del favorito. Por desgracia la desmedida arrogancia del Condestable, le cegó hasta el punto de no poner recado al abismo que se labraba a sus pies; y sobradamente convencido de la grandeza de su poder, despreció las manifiestas maniobras que debían traer la consumación de su ruina.

En tanto aumentaba el poder de los conjurados, quienes en breve se vieron reforzados con el auxilio de los partidarios de Rodegunda, porque atribuyendo justamente a la influencia del Condestable la exclusión de esta Princesa, se aunaron en venganza de su agravio con los enemigos del privado. Amaba el joven D. Pedro de Zuñiga a la Princesa despreciada, y esta que no ignoraba la pasión del mancebo, resolvió explotarla ventajosamente en su venganza y desagravio.

—No hay duda que jurais y prometéis montes y maravillas, decía un día Rodegunda a su apasionado amante; sin embargo, mucho temo que si pusiese a prueba vuestro amor, cejaría algo el vivo entusiasmo que ostentáis ahora.

—Mal me conocéis si tal podéis pensar de mí, respondió el mozo; pedídmelo el servicio mas arriesgado, y vereis entonces cual arrosto los peligros a trueque de complaceros.

—Y sin embargo, mis enemigos triunfan impunemente! es-